

## *di-pi-si-jo-i* Y EL MES DIPSIO DE FARSALO

Merece la pena hacer entrar un nuevo dato, desconocido hasta ahora según creemos, en la discusión relativa a *di-pi-si-jo-i* y *di-pi-se-wi-jo* en las tablillas Fr de Pilos. Nos referimos al mes Dipsio (Δίψιος) de Farsalo, que figura en una inscripción publicada por Bégüignon<sup>1</sup>. En ella se recoge la donación hecha a esta ciudad de Tesalia por un tal Leónidas de Halicarnaso, consistente en una stoa y sus tiendas, con los ingresos de cuyo alquiler la ciudad debía pagar principalmente los gastos de unos juegos llamados Leonidaia, que se establecían para el cuarto día del mes Dipsio. La inscripción es posiblemente del siglo III a. C.

Es el primer dato procedente del griego clásico que testimonia claramente un uso religioso de esta raíz; pues la propuesta de Marinatos<sup>2</sup> de hallar en el πολυδίψιον Ἄργος de *Iliada* IV 171 un 'Argos de numerosos *dipsios*', entendiéndolo por *dipsios* los «genios» del arte minoico-micénico que llevan jarros de agua y promueven la fertilidad, es simplemente una hipótesis. Aquí nos movemos en terreno mucho más seguro.

Es sabido que los varios cientos de nombres de meses del griego clásico que conocemos proceden invariablemente de nombres de fiestas religiosas; Nilsson sólo encuentra una excepción a esta regla, el mes de época helenística Ἀλιτρόπιος, y quedan unos cuantos nombres no explicados<sup>3</sup>. Estos nombres de fiestas religiosas derivan a su vez en una proporción grandísima de teónimos o bien de epítetos cultuales de los dioses, aunque pueda suceder a veces inversamente que es el epíteto cultural el que viene del nombre de la fiesta: hay coincidencia en todo caso. En reali-

---

<sup>1</sup> BCH 59, 1935, p. 514-519.

<sup>2</sup> ΠΟΛΥΔΙΨΙΟΝ ΑΡΓΟΣ, *Proceedings of the Cambridge Colloquium on Mycenaean Studies*, Cambridge 1966, p. 265-274.

<sup>3</sup> Cf. M. P. Nilsson, *Primitive Time-Reckoning*, Lund 1920, p. 364. También Bischoff en RE XX Hb. col. 1573 (s. u. «Kalender, Griechisch»).

dad la relación entre el nombre del mes y el de la fiesta es muy regular y sólo hay dificultades en la relación entre ambos y el nombre o epíteto del dios.

Regularmente, en efecto, a un nombre de mes en -ιος responde un nombre de fiesta en -ια (neutro plural) en el ámbito lingüístico dorio-eolio (al cual pertenece nuestra inscripción). Es el tipo representado por el mes Κάρνειος y las fiestas Κάρνεια en Esparta. En el dominio jónico-ático, sin embargo, los nombres de meses terminan en -ιών (cf. Ἄρτεμισιος / Ἄρτεμισιών, Ποσίδειος / Ποσειδεών, Δαμάτριος / Δαματριών, Ἀπελλάϊος, Ἀπολλώνιος / Ἀπολλωνιών). Se trata sin duda de un hecho secundario: búsqueda de una forma especial para el mes, con objeto de evitar confusiones entre el nombre de la fiesta y el del mes (e incluso, a juzgar por los datos micénicos, el del sacerdote, *vide infra*). La correspondencia regular entre -ιος y -ιών, forma esta última sin duda innovada, permite comparar simultáneamente estos nombres con los teónimos con que se relacionan. Estos pueden ser:

a) De tema en -ᾱ, -η: Ἄφροδίτη / Ἄφροδίσιος; también en- ία, -ίη: Λαφρία / Λάφριος, Μουνιχία / Μουνιχιών.

b) Temas en -ος: Διόνυσος / Διονύσιος, Κρόνος / Κρονιών, Θεσμοφόρος / Θεσμοφοριών, Διθύραμβος / Διθυράμβιος, Βάκχος / Βακχιών; también en -ιος: Δάλιος / Δάλιος, Ἐλευσίνιος / Ἐλευσίνιος, Δελφίνιος / Δελφίνιος.

c) Temas en consonante: Ἄρτεμις / Ἄρτεμισιος, -ιών, Δαμάτηρ, Δαμάτριος, Δημητριών; a veces con derivación irregular (meses Ἀπελλάϊος, Ποσίδειος).

Viniendo δίψιος de δίψα 'sed', queda excluida la derivación a partir de un tema en -ος o en consonante. Hay que postular, pues, para la divinidad relacionada con el mes una de las formas Δίψα, Διψία o Δίψιος. Esta última es la más inverosímil: en los ejemplos que hemos podido encontrar de este tipo en realidad tanto el nombre (epíteto cultural) del dios como el del mes provienen de un topónimo. Proponemos, pues, la existencia de una diosa Δίψα, o Διψία, forma esta última a que habíamos llegado<sup>4</sup> a partir

<sup>4</sup> Cf. «Micénico -o-i, -a-i = -oi, -ai y la serie Fr de Pilos», *Minos* 7, 1961, p. 54 ss.; «Sobre el aceite perfumado: Esquilo, *Agamenón* 96, las tablillas Fr y la ambrosia», *Kadmos* 3, 1965, p. 139 ss.

de los textos micénicos y que identificábamos como un epíteto cultural de Deméter como 'la sedienta'. La creemos preferible a la otra; cf. *infra*.

Hay que hacer observar que en micénico tenemos al menos en un caso una relación idéntica entre teónimo y nombre de mes: en el caso del *pa-ki-ja-ni-jo-jo me-no* PY Fr 1224 (de *pa-ki-ja-ni-ja*). Otros nombres de mes en *-jo*, aunque no de temas en *-ja*, son ]-*de-u-ki-jo* KN Fp 1, *ka-ra-e-ri-jo* KN Fp 7, *wo-de-wi-jo* (KN Fp 16 (todos de teónimos no interpretados), *di-wi-jo* KN Fp 5 (del nombre de Zeus). Pero el sistema no estaba, sin duda, perfeccionado totalmente, pues hay también nombres de meses diferentes, en *-to* (*a-ma-ko-to*, *ra-pa-to*, *po-ro-wi-to*), sin duda también derivados de epítetos culturales (cf. arc. μηνὸς Λαπάτω, Schwyzer, *Del.* 667).

Todo esto sugiere que la forma *di-pi-si-jo-i* en PY Fr no es, en definitiva, el nombre de un dios (o grupo de dioses) del que derive el nombre de mes de Farsalo. Es, repetimos, una relación muy rara y, sin duda, cuando existe, de origen reciente. Por eso no creemos en la interpretación de Marinatos del πολυδίψιον Ἄργος de Homero como 'Argos abundante en *dipsios* (dioses)': aparte de que el mes tesalio testimonia la permanencia de un culto que no es, sin duda, el de esos genios de cabeza de asno, pues no dejaría de haber representaciones de ellos en el arte griego, lo que no es el caso. Además, esos genios no debieron ser sino divinidades secundarias, comparables a los sátiros y demás: se les representa, en efecto, acompañando a una diosa. Un festival importante, como es el que da nombre a un mes, no es nunca en honor de estas divinidades inferiores. Por lo demás, tiene razón Marinatos en negar la interpretación 'Argos sediento' y en proponer que se relacione el adjetivo homérico en cuestión, de un modo u otro, con los *di-pi-si-jo-i* de la serie Fr.

Evidentemente lo que tenemos es un derivado en *-jo* de una diosa \**di-pi-sa* o \**di-pi-si-ja*: el designar nombres de meses no era más que uno entre los valores de los adjetivos en *-jo* derivados de teónimos. Designan también fiestas, y precisamente a través de ellas llegan a designar los meses (produciéndose luego, para obviar la confusión, la diferenciación secundaria propia del jónico-ático). Pero además tienen toda clase de usos sustantivados. En neutro, designan el templo del dios. Y en masculino designan

con mucha frecuencia al sacerdote del mismo. De esto me he ocupado en otro lugar<sup>5</sup>, donde hago ver precisamente que el desarrollo, junto a los derivados de teónimos en *-jo*, de otros en *-jeu* y *-je-wi-jo*, no es más que un intento de crear formas específicas para designar al sacerdote de un dios, evitando la confusión con otros usos de la forma en *-jo*. En el trabajo aludido hago constar también que, en mi opinión, estas formas en *je-u* y *-je-wi-jo* son absolutamente sinónimas a las paralelas en *-jo* cuando éstas designan al sacerdote; también hay *-ja* y *-je-e-wi-ja*.

En la interpretación que he dado en los referidos artículos de la serie Fr, *wa-na-so-i*, *di-pi-si-jo-i*, *pa-ki-ja-ni-jo-i*, *a-pi-go-ro-i* representan nominativos «neutros» que indican grupos culturales a los que se entregan las ofrendas del palacio con destino a dioses o santuarios en dativo o en lativo. *Di-pi-se-wi-jo* es absolutamente sinónimo de *di-pi-si-jo-i*, siendo igualmente un nom. pl. (en virtud de la regla de ortografía defendida en dichos artículos). Desde mi punto de vista, es ésta una razón más contra la interpretación de Marinatos.

Así, en definitiva, los *di-pi-si-jo-i* son los sacerdotes de *\*di-pi-si-ja* como los *pa-ki-ja-ni-jo-i* los de *pa-ki-ja-ni-ja* y los *wa-na-so-i* los del *wa-na-ka*. Sigo pensando que *\*di-pi-si-ja* es 'la seca' (cf. *διψία κόνις* Esquilo, *Agam.* 495), es decir, la Tierra: precisamente lat. *terra*, procedente de *\*tersa*, significa 'la seca' y es sabido que aparece divinizada.

Esta tierra divinizada era identificada en Grecia, sin duda, con Deméter, que hemos reconocido en la *po-ti-ni-ja* de las tablillas Fr y de otras. De esta manera en las Fr podemos relacionar perfectamente los sacerdotes y los dioses que en ellas aparecen (con la excepción de los *a-pi-go-ro-i*, que ignoramos a qué culto se refieren); en otros lugares los sacerdotes de la *po-ti-ni-ja* son llamados *po-ti-ni-ja-we-jo*. Aquí la única anomalía es que el nombre de los sacerdotes derive de un epíteto cultual que no está testimoniado directamente. Pero el postularlo establece una conexión lógica; en otro caso tendríamos que imaginar una diosa *Dipsa* 'sed', que parece poco convincente.

<sup>5</sup> «*Wa-na-ka* y *ra-wa-ke-ta*», *Atti e memorie del 1º Congresso Internazionale di Micenologia* (publicación provisional), Roma 1967, p. 10 ss.

No ignoramos, por supuesto, que hay otras interpretaciones de *di-pi-si-jo-i* y *di-pi-se-wi-jo* en Fr. Palmer ve en la primera forma un dativo de destinatario, Bennett un locativo ('entre los...'), Chadwick y Pugliese Carratelli también un locativo, pero entendiendo que se trata del templo o de festivales. Esta última interpretación es la de Palmer para *di-pi-se-wi-jo*. El nuevo dato que aquí aportamos, que demuestra en definitiva que *di-pi-si-jo-i* no es un teónimo, sino el derivado de un teónimo, habla en contra, especialmente, de una interpretación por dativo a la manera de Palmer, que piensa que los destinatarios de las ofrendas son dioses (*wana-so-i* 'a las dos diosas'). Las otras interpretaciones, al igual que la nuestra, son compatibles con el nuevo dato. Si seguimos prefiriendo la nuestra es puramente por las razones que aportamos anteriormente. El mes *Dipsio* de Tesalia nos testimonia simplemente que en *di-pi-si-jo* hay un adjetivo derivado de un teónimo o epíteto cultural Διψία, que en aquella región permaneció vivo hasta el siglo III a. C.

En cuanto al πολυδίψιον Ἄργος de Homero pensamos que puede ser efectivamente 'abundante en *dipsios*', pero no en el sentido de divinidades inferiores de la fecundidad, sino en el de sacerdotes de una diosa Dipsia. La relación con el adjetivo conocido por las tablillas Fr y la inscripción de Farsalo se establece así correctamente. Argos, rico en aguas, atribuía este beneficio al culto rendido a Dipsia a través de sus sacerdotes. Aunque no en forma absolutamente decisiva, esta interpretación favorece la nuestra anterior de ver en *di-pi-si-jo-i* sacerdotes en vez de templos o festivales.

Tendríamos, pues, en resumen:

- \* *Dipsía* (diosa) → *dípsios* 'sacerdote de *Dipsía*'.
- \* *dipsia* 'fiesta de *Dipsía*' y de ahí *dipsios* 'mes dipsio'.